



INSTITUTE FOR ENERGY AND ENVIRONMENTAL RESEARCH

6935 Laurel Avenue, Suite 201
Takoma Park, MD 20912

Phone: (301) 270-5500
FAX: (301) 270-3029
e-mail: ieer@ieer.org
<http://www.ieer.org>

Carta abierta de la gente en los Estados Unidos a la gente en todo el mundo

Este es un tiempo problemático. Los tambores de la guerra, que ya sonaban alto, están siendo amplificados diariamente por los megáfonos de los medios modernos de comunicación. El gobierno de los EUA está adoptando una doctrina de "guerra preventiva". Hay un gran número de personas en los Estados Unidos que no están de acuerdo. Queremos extender nuestras manos a la gente de todo el mundo para trabajar juntos por la paz, la justicia la equidad económica y la cordura ambiental.

El gobierno de los Estados Unidos se está comportando, tristemente, como un bravucón global, - un rol que nos alarma grandemente debido a la amenaza de guerra y destrucción que puede caer encima de niños que ya han sufrido demasiado tiempo por las peleas de sus padres. También incrementa los riesgos de terrorismo aquí y en todo el mundo porque es capaz de inflamar aun más las enojadas pasiones, que de por si ya están demasiado altas.

Nuestra meta es buscar una resolución pacífica de los conflictos. También queremos fortalecer las instituciones internacionales para que puedan alcanzar esta meta. Los Estados Unidos, en contra de sus mejores tradiciones, esta minando el estado de derecho internacionalmente al tratar de forzar a otros países al igual que a las Naciones Unidas a ceder ante su voluntad mediante la amenaza del uso unilateral de la fuerza.

También nos ha aturcido la velocidad y profundidad con la que se han erosionado aquí en casa las libertades civiles en el nombre de la Guerra contra el Terror. Los ciudadanos estadounidenses al igual que inmigrantes no ciudadanos están siendo privados de las libertades tradicionales y mas elementales.

Estamos determinados a resistir estas tendencias. Cientos de miles de personas, jóvenes y viejos, se han manifestado en las calles, incluyendo a muchos que nunca antes lo habían hecho. Los gobiernos locales están promulgando leyes que llaman a la no-cooperación con procedimientos federales inconstitucionales para arrestar o espiar tanto a inmigrantes como a ciudadanos.

Sabemos que necesitamos hacer más. El inmenso consumo de petróleo en los Estados Unidos contribuye tanto al peligro del cambio de clima como al riesgo de la guerra. Mientras que el gobierno de los EUA resiste sus obligaciones de reducir las emisiones de dióxido de carbono,

California ha promulgado estándares que nos ayudarán a movernos hacia allá. Debemos wean a los Estados Unidos de la más peligrosa de sus adicciones: enormes cantidades de petróleo.

También hay problemas que debemos tratar de resolver juntos. Específicamente el problema de las armas de destrucción masiva es una realidad necia y difícil. Estamos dolorosamente conscientes de que la mayor parte del resto del mundo considera los ruidosos llamados a la guerra con Irak por parte de EUA como una hipocresía, o algo peor, porque los Estados Unidos mismos se están rehusando a renunciar a sus armas nucleares y a cumplir sus obligaciones del tratado para abandonar la dependencia en armas nucleares. En 1945 los Estados Unidos incineraron dos ciudades con bombas atómicas, el único gobierno que jamás haya hecho eso. Osama bin Laden, mas de una vez, aun después del 11 de Septiembre de 2001, uso este hecho para racionalizar sus propias violentas ambiciones de provocar destrucción masiva en contra de inocentes.

No hay manos buenas o piadosas a quienes se les deba permitir tener estas armas terribles, ilegales e inmorales. No deben ser usadas nunca mas por nadie. Hay ocho países con armas nucleares - Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, China, Israel, India y Pakistán- y otros dos, Corea del Norte e Irak, que han roto sus compromisos del Tratado de No Proliferación para tratar de adquirirlas.

La ilegitimidad de las armas de las grandes potencias no hace y no puede hacer legítimas las armas de Corea del Norte e Irak. Debemos terminar la era de las armas de destrucción masiva en el mundo. Debe llegar a su fin el día en que los gobiernos pueden justificar ante su propio pueblo su uso, mediante el trueque de la vida de los niños de cualquier nacionalidad por la vida de soldados envueltos en una guerra. Es tiempo de juntar todas las armas nucleares y los materiales utilizables para hacer armas nucleares para ponerlos bajo un control internacional verificable. Es tiempo de fortalecer los tratados internacionales existentes que prohíben las armas químicas y biológicas mediante instituciones fuertes y la autoridad para inspecciones en todos lados.

En ese espíritu, apoyamos las inspecciones de la ONU en Irak. Nosotros/as no apoyamos una guerra contra Irak encabezada por los EUA aun cuando las inspecciones fallaran, en parte porque los Estados Unidos insiste en su prerrogativa de usar armas nucleares y en parte porque esta guerra puede tener motivos ulteriores, sin relación con el asunto del desarme. El mejor camino sería el de fortalecer la estructura basada en la ONU invistiéndola con suficiente autoridad y capacidad técnica para, de manera verificable, requisar todas las armas nucleares y todos los materiales utilizables para armas nucleares. Un camino similar podría seguirse para con otras armas de destrucción masiva y para arrestar personas que presuntamente han cometido crímenes contra la humanidad, tales como los del 11 de Septiembre de 2001.

Cualquier país que reclama para sí el liderazgo para apaciguar o desarmar a otros tiene que sujetarse a la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia y a la Corte Criminal Internacional. Algunos de los países más poderosos no cumplen con estas condiciones hoy en día. Ningún país debe colocarse a si mismo por encima de la ley. Desafortunadamente los Estados Unidos están entre aquellos que precisamente están haciendo esto. En los juicios de los Nazis en Nuremberg, los juristas de los EUA le prometieron al mundo que no estaban presenciando la justicia de los triunfadores, sino el triunfo de la justicia, y que, por crímenes

contra la humanidad, todos los acusados, independientemente de su nacionalidad, aparecerían igualmente frente a la justicia. Al retirarse de la jurisdicción general de la Corte Internacional de Justicia y al resistir y minar la Corte Criminal Internacional, los Estados Unidos han roto su promesa. Queremos hacerla valer.

Nosotros no permitiremos que la política militar y energética miope y mal concebida del gobierno de los EUA nos separe de la hermandad con los demás seres humanos a través de las fronteras nacionales. Les escribimos para avisarles que nos mantenemos en solidaridad con todos aquellos que están trabajando de forma no-violenta por la paz y la justicia, independientemente de la nacionalidad, para luchar en contra de la terrible violencia que todavía envuelve el mundo y que amenaza con devorarnos a todos.

Creemos que necesitamos trabajar juntos para hacer del siglo veintiuno un siglo en el que los principios de Mahatma Gandhi y del Reverendo Martin Luther King, Jr. triunfen por encima del odio, la avaricia y la violencia. Aun mientras encabezaba la lucha por la independencia de la India y creía que la India tenía mucho que ofrecerle al mundo, Gandhi dijo: "Mi patriotismo no es una cosa excluyente. Abraza a todos y yo rechazaré un patriotismo que busque imponer sufrimiento o explotación en otras nacionalidades". Nosotros les extendemos nuestra mano en ese espíritu.